

PENSAMIENTO LI.



Er donenme los apasionados à las Fiestas de Toros , si vuelvo à darlas otro toque en este

Discurso. Prometì su continuacion , y el Público la echa menos. Así me es indispensable renovar la herida. Pero no hay que asustarse : me irè con tiento ; y si soy indulgente por esta vez , lo dirà el Discurso mismo.

En el antecedente sobre Toros hablè de la dissonancia , que hacen estas Fiestas con las maximas de nuestra Religion ; y este articulo ha tenido muchos aprobantes. Tratè tambien , aunque muy ligeramente, de los perjuicios, que me pareció trahia el consumo annual de Toros , en la falta para el cultivo de las tierras , y para los transportes. Se me ha hecho

R 2

vèr,

vèr, que me he engañado : que el consumo de las especies, es el que las aumenta : que ninguno pone cuidado en aquellas cosas, que no le han de producir interés ; y que por lo contrario todos procuran fomentar aquellas, en que miran segura la ganancia. Convengo en la solidez de este principio, y desde luego depongo mi error, que havia fundado sobre los lamentos de muchas personas, que por su práctica, debian estàr instruidas en la materia.

Falta hablar de lo que sufren la humanidad, y decencia en el funesto espectáculo de las Fiestas de Toros; pero antes darè una idea de la verdadera *humanidad*, y *decencia*, para que sirva à los que, contentos con el sonido de estas voces, no tienen ni
 aun

aun la mas ligera nocion de su
essencia.

„ Por *humanidad* se debe en-
„ tender el amor , y benevolencia,
„ que nos excitan à procurar la
„ felicidad de los hombres , yà sea
„ por medio de nuestros consejos,
„ exemplo , ò beneficios. Es el fru-
„ to de una buena educacion , y de
„ un amor proprio , ilustrado , y
„ corregido ; y el efecto tambien
„ de un buen temperamento. Final-
„ mente , la *humanidad* , esta pas-
„ sion noble , que excita nuestro
„ amor , y compasion para con
„ nuestros semejantes , nos hace
„ parecidos (si puede decirse asi)
„ à la Divinidad , en quanto ésta
„ se complace en amar , confer-
„ var , y socorrer à los hombres.

„ Por *decencia* debe entender-
„ se la conformidad de las accio-
„ nes exteriores con las leyes , las

R 3

„ cof-

„costumbres, los usos, el espíritu, la Religión, y aun las preocupaciones de la sociedad, en que se vive. Esta suele variar, según los Países, los tiempos, y los sexos, y por consiguiente difiere de la virtud, (si bien no se le opone) cuyas ideas son eternas, invariables, y universales.

Bajo de estos principios, examinemos ahora si la *humanidad*, y la *decencia* son compatibles con las Fiestas de Toros, según las tenemos en el día. Yo no puedo imaginarme, que haya *humanidad* en ver à unos hombres, que, por mas infelices que los consideremos, no dejan de ser hombres, expuestos à la furia de un bruto feròz; y mucho menos acierto à concebir cómo puede verse esto con placer; antes bien me parece preciso estar poseído de un fu-

furor rabioso contra la naturaleza humana, para hallar deleyte en semejantes espectáculos.

Bien me hago cargo, de que ninguno de los que concurren à estas Fiestas, vâ à divertirse en ver correr la sangre de los hombres; sino à admirar, y celebrar el arte, y la destreza, con que estos dejan burlado el ímpetu de aquellas fieras; pero ¿quántas Fiestas vemos, en que quedan inútiles el conocimiento, y la agilidad, y el Torero à merced del Toro?

En alguna parte de nuestra Península sucede, que si un Torero, acosado del Toro, corre à tomar asylo en la barrera, lo despiden, y arrojan los que la ocupan, anteponiendo el gusto de que no pierda el bruto su suerte, à la justa commiseracion, que debia inspirar el Torero, el qual

fuele fer la víctima de esta barbarie. ¿Es esto *humanidad*?

En el mismo parage se vè con horror, que si un Torero despaldilla à un Toro, de los que llaman *marrajos*, ò de intencion, bien sea por casualidad, ò bien porque estima en mas su vida, que el concepto de habil, y diestro en su exercicio, necessita salir inmediatamente de la Plaza, ò conformarse à morir apedreado: vè aqui una *humanidad* de nueva invencion. Esto no lo he visto; pero me lo han contado personas muy veridicas. Lo que ha pasado à mi vista, ha sido querer un Caballero vèr despedazado à un Torero de à piè, que llamò al Toro à tiempo que sin este socorro huviera perecido otro Torero de à Caballo. No he visto hombre mas furioso, que el
tal

tal Caballero lo estuvo en este lance. Admiréme al principio, porque en efecto le conozco muy bellas prendas : he reflexionado despues , y me admiro de no haver conocido , que todo aquello era fuerza de *humanidad*.

El deseo de que los Toros falten à los tendidos , es general en el mayor número de gentes, si no en todas las que afsisten à estas Fiestas ; y no lo es menos la ansia de que cojan à los Alguaciles , que salen à la Plaza. ¡ *Bella humanidad* por cierto ! Se responderà à esto ser cosa divertida ver passèar al Toro por las gradas , cómo huye , y se atropella la gente ; la muger , que grita ; la otra , à quien dà un accidente ; éste , que perdiò la capa, y aquel el sombrero : uno , à quien el Toro rompe una pierna ; y otro,

otro , à quien levanta en las astas: los Toreros , las espadas , y la confusión; y que en quanto al Alguacil , es Alguacil. Me doy por satisfecho. Las razones son convincentes. Una vez que Vms. se divierten , y que el Alguacil no es Sastre , ni Zapatero , sino Alguacil, ardase Troya , pues es muy justo, que Vms. queden contentos.

Dejemos yà de hablar de la humanidad , ò por decirlo mejor, de las inhumanidades , que se advierten en las Fiestas de Toros , y passèmos à apuntar algo de las indecencias , que en ellas se registran , en la mezcla de hombres, y mugeres , en varandillas , grada cubierta , y tendidos. Vamos à la práctica. Entra un hombre , ò muger à acomodarse en su asiento; y por estàr la grada donde debe sentarse en mas , ò menos altura,

ra , y à mayor , ò menor distancia de la entrada , y yà bastante poblados los asientos intermedios , es preciso ir faltando gentes , y escalones. Si es hombre , y poco detenido , và mirando , y remirando las mugeres , que encuentra al passo : hace cuidado del descuido , y de la necesidad , y apretura pretexto para la llaneza , la chufleta , y la chanza , donde vè señales de que no serà mal recibida. Son tambien harto frequentes las riñas , los altercados , è improprios sobre los asientos. Si es muger , la precision de ir subiendo de un escalon à otro , (que son bien altos) y la galanteria de alargarla la mano , y tomarla del brazo para ayudarla à subir , y transitar , dan motivo à muchas indecencias , que con dificultad pueden evitarse.

Yà sentado en la grada , sea
hom-

hombre , ò muger , es moralmente imposible , que à sus lados , à sus espaldas , ò à sus pies, no le depáre persona del otro sexo la misma casualidad ; esto sin contar con los que de antemano están citados para juntarse en aquel teatro. La apretura, y situacion obligan à que por las espaldas se esté entre las rodillas de la muger, que tiene su asiento en la grada superior : à tener à la que está en la inferior en la misma postura ; y à las de los lados hombro à hombro , con la precision de tocarse , aunque no quieran. Contemplese ahora en esta situacion à los que llaman Majos , y Majas , y demás gentes libertinas, y disolutas , que componen una buena parte del concurso de estas Fiestas ; acalorados , no tanto con la apretura , y ardores de la estacion , quanto con la desemboltura,

ra,

ra , la profanidad , la bulla , la alegría , la merienda , y el brindis ; y , finalmente , desterrado el pudor , y haciendo alarde del desenfreno , y el escandalo. ¡ Què estragos , y ruinas no se seguiràn , aun en personas , que sin premeditado desig- nio , se hallan à tiro de tanta pro- vocacion ! Y si esto sucede , y es preciso que suceda , à quien và sen- cillamente , y à la aventura , à este espectáculo , ¿què sucederà à tan- tos , y tantas , que vàn yà citados , y de acuerdo à buscarse ? Quede esto à la consideracion de los pru- dentes , yà que la materia , y la corta extension de un Discurso no permita el internarse en la calcu- lacion de los desordenes , y abo- minaciones , que esto trahe.

Añadase , que la estacion calo- rosa obliga à llevar poca ropa , y que las mugeres , cuya principal di-

diversion es ver, y ser vistas, suelen no olvidar cosa alguna de las que conducen à hacerlas parecer hermosas. Bastante he dicho para los inteligentes.

Tampoco entrarè à calcular el grave perjuicio, que resulta de la pérdida de jornales en los dias de Toros. Apenas hay obra, que no páre en aquellas tardes, porque los Jornaleros quieren afsistir à la Fiesta. Dejan de ganar el de la tarde, y gastan entero por lo menos el jornal de dos dias.

El Pueblo necesita diversion: es verdad; pero no tan frecuente, ni tan costosa. Que ésta sea característica de los Españoles, segun pretenden algunos, es falso, y no hace mucho honor à la Nacion; y tambien lo es, que ésta no pueda estàr fin semejantes espectaculos. Se han visto prohibidos por algun
 tiem-

tiempo, y no han hecho falta, ni la Nacion ha dejado de estar muy contenta.

Buelvome à mi tema. Apenas hay Comedia tan mala, que no deba preferirse à la mejor Fiesta de Toros. Las Comedias son muy utiles, si están bien hechas. Si interviene accion descompuesta en Actores, ò Actrices, la culpa no será del Theatro, sino de los que no lo remedian, debiendo, y pudiendo. La separacion de los dos sexos está tan bien ordenada, que ojalà la tuviésemos en la Iglesia. El gasto de la entrada es corto, y moderado, comparado con el de las Fiestas de Toros. El tiempo son tres horas, las mas desocupadas del dia: sirve à muchos de descanso de las tareas de sus empleos; y à pocos, ò ninguno impide el cumplimiento de las de
 fu

su profesión, ù ocupacion ordinaria. El silencio, el orden, y la modestia de los concurrentes no admiten comparacion con la bulla, gritería, y confusion de la Plaza. Finalmente, reflexione qualquiera cuerdo sobre este paralelo, siguiendo passo à passo uno, ù otro espectáculo, y digame despues con sinceridad, y candor ácia qué parte inclina la balanza de su buen juicio.

SEÑOR PENSADOR.

„ **V**M. que es Medico, ò ha
 „ pretendido serlo en ma-
 „ teria de Cortejos, me dará sin
 „ duda licencia para proponerle
 „ un caso, que tal vez no habrá
 „ visto en todo el Curso de Medi-
 „ cina, que ha estudiado: en nin-
 „ guno de los Autores, que habrá
 „ re-

„registrado, ni en todo el tiempo
 „que ha practicado sus estudios.

„Yo, Señor Pensador, me
 „era un hombre bonazo, liso,
 „llano, sin ceremonia, y sin fe-
 „ñal alguna de aquellas, que de-
 „ben tener los que han de ser
 „iniciados en los mysterios del
 „Cortejo. Me explicarè. Ni era
 „Petimetre, ni bonito, ni lige-
 „ro de cascos, ni adulator, ni
 „Poeta, ni baylarin. Añada Vm.
 „à esto, que tenia una porcion
 „de defectos capitales, por los
 „quales debia ser excludo de la
 „Cofradia; pues ni cantaba, ni
 „tocaba instrumento alguno, ni
 „sabia mentir, ni engañar, ni
 „murmurar, ni dissimular. Ni
 „era rico, ni presumido, ni ha-
 „blaba Italiano, ni Francès, ni
 „tenia voto en encajes, blondas,
 „bordados, batas, vestidos, jo-
 „**S** „yas.

„yas , ni flores. No regalaba cla-
 „veles , ni rofas , ni convidaba à
 „Comedias , ni à Toros , ni à
 „passeos , ni à meriendas al cam-
 „po , ni sabia dàr el brazo à la
 „Francesa , ni murmurar del Pen-
 „sador. En fin , no tenia circunf-
 „tancia alguna de las essencial-
 „mente necessarias para Cortejos;
 „antes bien por ser chiquitillo de
 „cuerpo , negrilla , gordo , cejas
 „pobladas , y grandes , como vi-
 „gotes de Genizaro , piè largo,
 „voz aspera , y ronca , aborrecer
 „cumplimientos , y ceremonias,
 „no andar de puntillas , antes
 „bien pisar fuerte , como caballo
 „frison , decir algunas verdades à
 „las Damas , gustar de lo que Vm.
 „ha dicho en punto de Cortejos,
 „y defenderlo à piè firme à las
 „barbas de todo un Estrado , te-
 „nia mucho mas de lo preciso
 „pa-

„para ser tenido , y reputado por
 „un hombre bafto , y , lo que es
 „peor , à la antigua. Sin embar-
 „go , (¿quien lo huviera penfa-
 „do?) una Dama ha tenido el
 „mal gufio de nombrarme por
 „Cortejo fuyo , y me ha despa-
 „chado el titulo imprefso , firma-
 „do , fellido , refrendado , y con
 „todos los demàs requisitos , que
 „Vm. quiera imaginarfe.

„Acafo và Vm. à creer , que
 „efia Dama ferà alguna de aque-
 „llas feas , viejas , ò tontas , que
 „fuelen fer el deposito de las iro-
 „nias , burlas , defprecios , y def-
 „denes de los hombres , y que
 „por lo mifmo fe tienen por di-
 „chofas , quando pueden echar
 „mano , aunque fea de un calvo.
 „Pues efia Vm. muy engañado , fi
 „tal piensa , porque no es nada
 „de lo que Vm. difcurre ; antes
 S 2 „bien,

„bien , joven , hermosa , discreta ,
 „y llena de gracias , y encantos .

„Ahora , pues , pido à Vm .
 „muy encarecidamente me diga
 „si en su vida ha visto , ù oido
 „cosa semejante . Por una parte
 „mi nueva dignidad de Cortejo
 „me parece un sueño ; ò quando
 „mas , una de aquellas extrava-
 „gancias , ò caprichos , en que
 „tal vez suelen incurrir las Da-
 „mas . Por otra (y esto es lo
 „peor) me siento engreído con
 „tan alto carácter , me parece que
 „no foy tan feo , como me havia
 „imaginado , y entrevéo , que hay
 „en mi algun merito , que hasta
 „ahora me havia estado oculto ,
 „y que con poco trabajo podrè
 „cumplir , como el que mas , las
 „funciones , y el ministerio de
 „Cortejo .

„Para este fin he empezado
 „yà

„yà à tomar un nuevo régimen
 „de vida. Me voy *civilizando*,
 „(como dicen los Corteji-cultos)
 „y dejando las ridiculas vejeçes
 „de mis costumbres antiguas. He
 „encargado à mi Zapatero me
 „haga los Zapatos muy ajusta-
 „dos , y con tacon encarnado.
 „A mi Sastre le he prohibido for-
 „malmente , y bajo de graves pe-
 „nas , me haga la Cafaca mas
 „larga , que una Chupa , y la
 „Chupa mas larga , que un Cha-
 „leco. Dos dias enteros he teni-
 „do ocupado à un Criado mio
 „en correr Tiendas para hallarme
 „polvos de algun olor particular.
 „He recibido por Peluquero mio
 „de Camara à un pobrecito Fran-
 „cès , que gana su vida *tout duo-*
 „cement , peynando à doblon de
 „oro por peynadura. Tambien he
 „recibido Maestros de Francès , è
 „Ita-

„Italiano , no para aprender con
 „designio de leer libros instructi-
 „vos en estos Idiomas , fino para
 „echar mis frasses Italo-Galica-
 „nas con estilo entre pedante , y
 „erudito ; y , gracias à este cuida-
 „do , yà soy hombre , que brillo
 „en las conversaciones con las
 „Damas. Yà sè decir bravo =
 „bella = rifiuto = principessa =
 „adorata regina = nell piu vivo
 „del core = troppo mi sdegno
 „perche troppo t'adoro = char-
 „mante = adorable = fans de-
 „tour = plaisir = Maitresse =
 „volupté ; y las Damas se defati-
 „nan con los rápidos progressos,
 „que he hecho en estas lenguas.
 „He aprendido à mentir con mu-
 „cha prontitud , y à adular con
 „gracia ; y si dice mi Dama , que
 „ahora es de noche , aunque sean
 „las doce del dia , sè responder
 „con

„ con mucha desvergüenza , y sa-
 „ tisfaccion : *Sì señora; y no pue-*
 „ *de dejar de ser de noche , pues*
 „ *vèo en su mayor brillantèz ab*
 „ *Planeta Venus.*

„ Entre otros capitulos , que
 „ omito por no hacer larga esta
 „ Carta , olvidaba uno , que me-
 „ rece que Vm. lo sepa. Es el
 „ caso , que tambien he aprendi-
 „ do à peynar , y vèo por la prác-
 „ tica , que esta habilidad es una
 „ de las mas útiles , y necessarias
 „ à un Cortejo. Dias passados vi
 „ rabiosa , y desesperada à mi Se-
 „ ñora Cortejo , porque el Pelu-
 „ quero no havia venido ; ni ha-
 „ via esperanzas yà de que vinies-
 „ se. Ofrecìme à servirla , y acep-
 „ tò mi oferta. Otro dia se des-
 „ compuso un bucle , baylando una
 „ contradanza. Acabada ésta , nos
 „ retiramos à un Tocador vecino ,
 „ don-

„ donde acertè à reparar el daño,
 „ que havia padecido la simetria
 „ de su peynado. Yà vè Vm. que
 „ en estas ocasiones se adquiere
 „ mucho merito ; y yo puedo af-
 „ segurarle por experiencia , que
 „ no se pierde el tiempo.

„ Ahora bien , Señor Pensar
 „ dor : yà està Vm. informado ~~de~~
 „ mi situacion. Quisiera que Vm.
 „ me diese algun remedio , si aca-
 „ so lo hay para esta dolencia , ò
 „ à lo menos me dijese si ésta es
 „ locura , frenesi , ò delirio. Qual-
 „ quier consejo , que Vm. quiera
 „ tomarse el trabajo de darme,
 „ serà puesto en práctica immedia-
 „ tamente. Entretanto mandeme
 „ Vm. con entera confianza de que
 „ es su amigo , y servidor

El Otro.